



Museo Arqueológico Regional

Guane

*Cueva Funeraria - Vereda La Purnia
Mesa de Los Santos (Santander)*

FLORIDABLANCA - SANTANDER - COLOMBIA



Gestión Cultural

Queremos destacar la colaboración prestada por las personas y entidades que a continuación se relacionan, gracias a la cual fue posible la realización de esta obra:

Doctor Roberto Lleras Pérez.

Arqueólogo
Museo del Oro Banco de la República
Santafé de Bogotá

Instituto Colombiano de Cultura - COLCULTURA

Centro Nacional de Restauración

Secretaría de Cultura, Turismo y Recreación de Santander

Pablo Fernando Pérez Riaño

Antropólogo
Area Cultural Banco Popular
Santafé de Bogotá

Lucila González Aranda

Directora
Museo Arte Moderno de Bucaramanga - MAMB -

Prohibida su reproducción parcial o total.

Diagramación e Impresión:
Litografía La Bastilla

Floridablanca, Noviembre 7 de 1994.

Doctor **Pedro Julio Solano Osorio**

Alcalde Municipal

Honorable Concejo Municipal

Casa de la Cultura Piedra del Sol

Idania Ortiz Muñoz

Directora

Textos: **Roberto Lleras Pérez**

Arqueólogo.

Clasificación y Análisis de la Colección:

Roberto Lleras Pérez. Arqueólogo

Pablo Fernando Pérez Riaño. Antropólogo

Guión Museográfico: **Roberto Lleras Pérez. Arqueólogo**

Museografía:

Blanca Ester Cadena Prieto

Delineante de Arquitectura.

Auxiliares: **Yolima Monsalve - Gonzalo Flauteros.**

Selección de Piezas para el Montaje:

Claudia Barreneche S.

Comunicadora Social

Selección y Descripción Técnica de la Muestra Fotográfica del Catálogo:

Pablo Fernando Pérez Riaño

Antropólogo.

Colaboración: **Claudia Barreneche S.**

Comunicadora Social

Fotografía:

Luis Fernando Martínez V. (Fotos A)

Pablo Fernando Pérez R. (Fotos B)

Claudia Barreneche S. (Portada - Fotos C)

Elaboración Catálogo y Coordinación:

Claudia Barreneche S.

Jefe Divulgación Cultural

Casa de la Cultura Piedra del Sol.



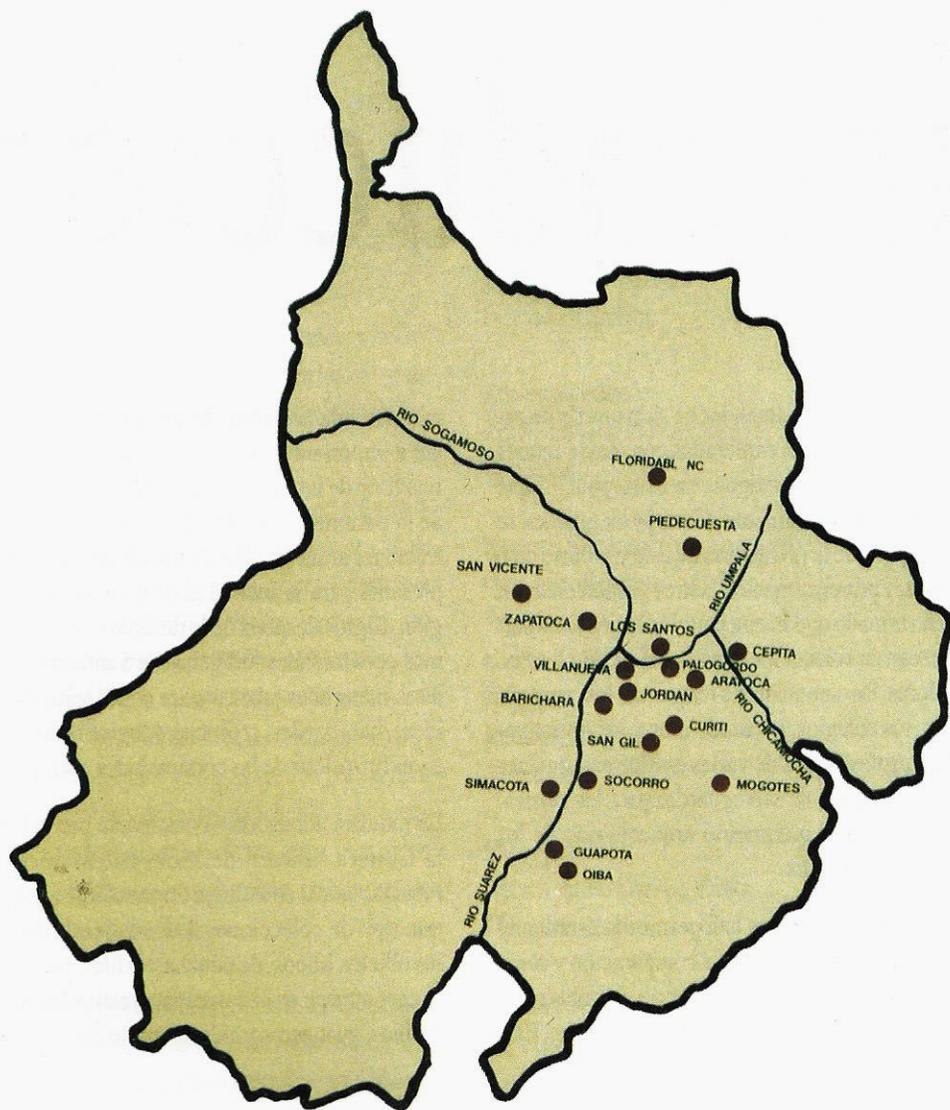
Introducción

El Departamento de Santander ha sido una de las regiones arqueológicas exploradas con mayor interés y desde épocas más antiguas en Colombia. El que no hayan sido únicamente extranjeros quienes se han ocupado de la prehistoria de este territorio sino también, y principalmente, ilustres santandereanos, ha determinado que buena parte de los objetos permanezcan en colecciones locales. Han sido los historiadores, las comunidades religiosas, los curas párrocos, los colegios, las academias y los investigadores y profesionales de varias disciplinas, quienes se han encargado de salvaguardar para las generaciones futuras el patrimonio arqueológico de los guanes y sus vecinos.

Las grandes colecciones han permitido estudiar el pasado aborígen a través de la comparación y clasificación de piezas, complementando los datos obtenidos a través de excavaciones arqueológicas. Esta

metodología ha permitido a muchos estudiosos llegar a importantes conclusiones y existe todavía un rico filón de información por explotar. Pero más allá de lo puramente científico, la conservación de colecciones arqueológicas es importante por lo que representa para la identidad de un pueblo y una región. Siglos después de la desaparición de las últimas comunidades indígenas de Santander, sus objetos materiales permanecen como testigos de las ideas, habilidades, creencias y logros de los antecesores históricos de las comunidades actuales.

La muestra adquirida y conservada por la Casa de la Cultura «Piedra del Sol» del Municipio de Floridablanca, constituye un excelente ejemplo de este tipo de colecciones. Las vasijas de cerámica, los objetos líticos, de concha, textiles, huesos, etc., se encontraron en excavaciones realizadas por campesinos, guaqueros y coleccionistas en varios muni-



cipios del centro y norte del Departamento de Santander. La mayoría de los hallazgos, aún cuando no todos, provienen de Los Santos, Jordán, Villanueva, Cepitá, Aratoaca, Guane y Curití.

Estos municipios forman parte del área ocupada preferencialmente por los guanes durante el primer período del poblamiento de estos pueblos y, por tanto, la colección representa mucho mejor este período histórico. Para una mejor comprensión de este fenómeno haremos un suscinto bosquejo de la historia prehispánica de la región.



La Prehistoria del área de Santander

En términos generales puede afirmarse que la presencia del hombre en el territorio que actualmente comprende el Departamento de Santander en el centro-oriente de Colombia data de una gran antigüedad. No se tienen datos precisos para el territorio santandereano correspondientes a las primeras etapas del poblamiento, ya que no se han emprendido en esa zona investigaciones arqueológicas encaminadas a develar los sucesos de ese período de la historia prehispánica. Hay, sin embargo, hallazgos aislados, aunque suficientemente diagnósticos, que nos permiten establecer correlaciones con los hallazgos de la Sabana de Bogotá, unos 300 kms. al sur de Santander.

Algunas puntas de proyectil, raspa-

44



43



dores, cuchillas e instrumentos usados para machacar y triturar encontrados en la región santandereana del río Magdalena y en partes de la cordillera por investigadores como Gonzalo Correal, nos indican que inicialmente pe-

queños grupos móviles practicaron una economía mixta de caza, recolección y pesca. La cultura material de estos grupos estaba compuesta fundamentalmente por un utillaje de toscos instrumentos de piedra elaborados por percusión

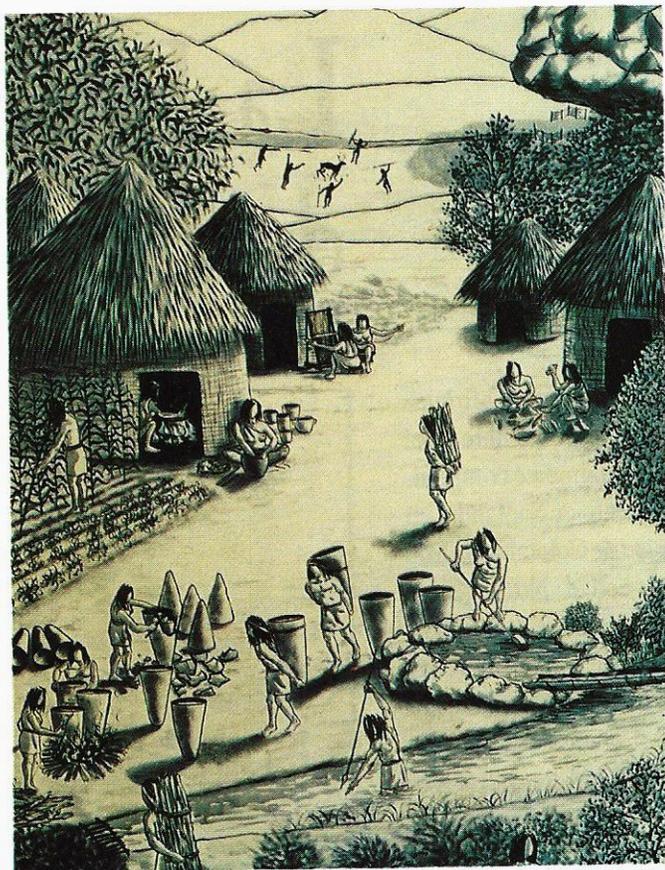


y raramente retocados, los que eran fácilmente modificados para cumplir otras funciones o desechados en cuanto perdían sus propiedades de corte o perforación. Las gentes de este período habitaron al abrigo de grandes rocas o en terrazas naturales a la orilla de las lagunas y ríos donde la pesca y los recursos de caza eran particularmente abundantes.

La introducción de la agricultura y de la alfarería marcan un paso importante en el desarrollo del hombre santandereano ya que le permiten un mejor control de sus medios de subsistencia. A largo plazo esto produjo un incremento en la densidad de la población, una progresiva complejización de la estructura social, el desarrollo de las áreas de producción distintas a la agricultura misma y el florecimiento de las artes.

Algunas exploraciones arqueológicas, aún no publicadas, atestiguan la existencia de este período en Santander. En la cueva de La Antigua, el arqueólogo Warwick Bray encontró bajo los pisos de ocupación guanes un período cultural cuya antigüedad se remonta al siglo IV d.C. en el cual se elaboraba un tipo de cerámica parecida, en muchos aspectos, a la que se encuentra para la misma época en el altiplano cundi-boyacense.

No sabemos mucho sobre estos pobladores, in-



mediatos antecesores de los guanes, aunque la información comparativa de regiones vecinas nos permite suponer que ocupaban pequeñas aldeas rodeadas por campos de cultivo, practicaban aún en cierto grado la pesca y la caza y desarrollaron industrias extractivas como la explotación de sal. A pesar de que su permanen-

cia en Santander puede prolongarse por varios siglos, no dejaron muchas huellas de su paso y, hasta donde sabemos, no hay restos humanos que nos permitan reconstruir su tipo físico, dieta y condiciones de vida.



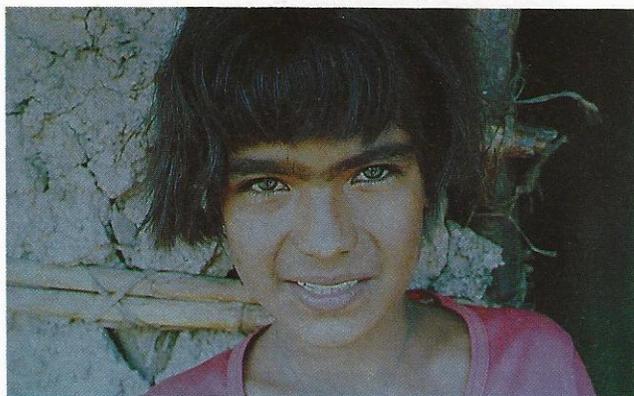
A pesar de que los guanes fueron los últimos pobladores prehispánicos de Santander y que su ocupación del territorio se limitara a los últimos siete u ocho siglos, la arqueología de esta región siempre se asociara con este pueblo. La razón de ello es que los guanes dejaron muchos y muy importantes vestigios de su asentamiento en Santander y que esta población indígena constituyó el núcleo de lo que después sería el campesinado santandereano cuya fisonomía actual se formó a lo largo de la Colonia y la República.

Las investigaciones arqueológicas más recientes han permitido aclarar que los setecientos a ochocientos años de asentamiento guane en Santander no constituyeron un período homogéneo y que, por el contrario, se produjeron muchos y muy importantes cambios en los patrones culturales e incluso en la delimitación del territorio.

Los guanes pertenecieron a la familia lingüística chibcha y estuvieron, por tanto, estrechamente relacionados con otros pueblos de la cordillera oriental como los sutagaos, muiscas, laches, tunebos y chitareros así como con grupos de la Sierra Nevada de Santa Marta, Serranía de Mérida (Venezuela), Macizo

Antioqueño, Istmo Panameño, Costa Rica y sur de Nicaragua. Con estos grupos compartieron lenguas similares, costumbres parecidas y, sobre todo, un origen común.

Los datos científicos disponibles hasta la fecha permiten situar el foco original de la familia lingüística chibcha en Costa Rica. Aparen-



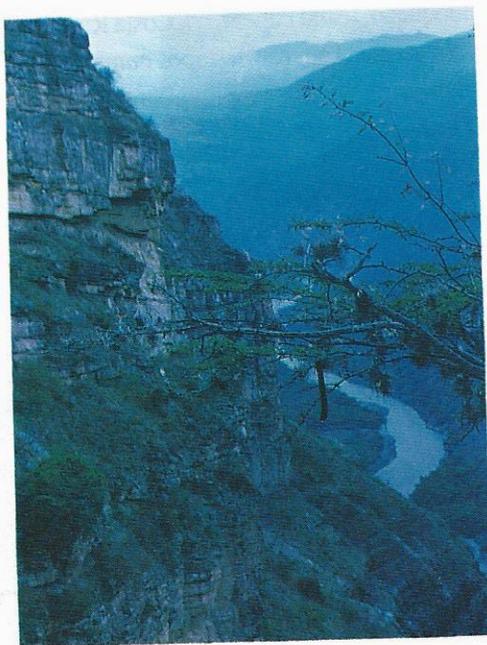
A

temente desde allí se expandieron hacia el istmo panameño y el norte de América del Sur durante el primer milenio de nuestra era, alcanzando la Cordillera Oriental Colombiana en las fechas que hemos señalado para el inicio del período guane.

Lo más probable es que los guanes entraran a la región de Santander por el norte, aun cuando esto es aún motivo de investigaciones. Es

en la región norte, sin embargo, donde se encuentran los más antiguos vestigios de su ocupación. En sitios como Los Teres explorado por el investigador Gilberto Cadavid y ubicado en la periferia de la Mesa de los Santos y en Palogordo (excavaciones de Arturo Vargas y Roberto Lleras) situado en el Municipio de Villanueva sobre el cañón del Chicamocha, se han ubicado aldeas guanes de los siglos X y XI d.C. En el sur de Santander los hallazgos parecen ser más tardíos.

Por estas razones se han establecido dos diferentes períodos. El primero y más antiguo se denomina Guane Temprano y corresponde a los siglos VII al XII de nuestra era. En esta época la mayor parte de la población guane parece haber estado concentrada en la parte norte del actual departamento, especialmente sobre la meseta de Bucaramanga, la Mesa de los Santos, los sectores inferiores de los cañones del Chicamocha y Suárez y parte de la Mesa de Barichara. Las características del material arqueológico indican que estos primeros guanes mantenían contactos muy estrechos con sus vecinos del norte (actual Departamento de Norte de Santander) y con los pobladores de la Sierra Nevada de Mérida.



Los riscos que rodean la Mesa de Los Santos fueron sitios de ocupación de los Guanes. Al fondo el árido Cañón del Chicamocha.

Gradualmente se operó una transformación de labios en el área de poblamiento. Hacia el siglo XII se nota una mayor ocupación de las tierras del sur; las regiones de San Gil, Socorro, Oiba y Vélez, así como los sectores superiores del Suárez y el Chicamocha aparecen entonces ocupados por gentes del pueblo guane que ahora parecen estar muy estrechamente vinculadas con sus vecinos muiscas del actual Departamento de Boyacá. A esta época la denominamos Guane Tardío y cubre el lapso que va del siglo XII al XVI de nuestra era. La conquista y colonización del pueblo guane

es bien conocida, al menos en sus aspectos centrales. Las expediciones europeas encuentran en muchos casos una encarnizada resistencia lo que no les impide someter a los principales caciques y organizar encomiendas que pronto dieron paso a resguardos, reducciones de pueblos y haciendas. La cultura guane, como tal, desapareció finalmente durante la primera mitad del siglo XIX cuando dejó de hablarse la lengua y se desintegraron los resguardos, en parte como consecuencia de las políticas liberalizantes de la recién emancipada república.





La Cultura Guane

Durante mucho tiempo la cultura guane fue vista como parte de la muisca por razón de su vecindad y por existir entre las dos muchos aspectos semejantes. Hoy en día se tiene plena seguridad que se trataba de culturas independientes y que los guanes tuvieron una identidad propia y un desarrollo desligado de los muiscas.

Políticamente el territorio estaba dividido en cacicazgos al frente de los cuales había grandes aldeas que concentraban una numerosa población y que controlaban extensas tierras de cultivo. Parece ser que las aldeas mayores podían tener algún grado de dominio sobre las más pequeñas y exigir, por tanto, la entrega de tributos en especie. Al interior de las aldeas los grupos familiares extensos tenían capitanes que obedecían al cacique y organizaban la distribución del tributo y el apoyo en épocas de

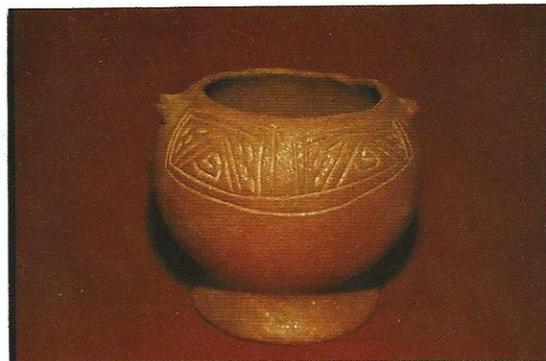
guerra. Los etnohistoriadores, como Jorge Morales, han discutido mucho sobre si existía o no un cacique mayor que tuviese dominio efectivo sobre todo el territorio del pueblo guane; no hay conclusiones definitivas aún pero no parece que la autoridad de caciques como el legendario Guanentá se extendiera a todos los rincones de la región guane.

El cultivo principal de los guanes fue el maíz que se producía en todas las aldeas como sus-

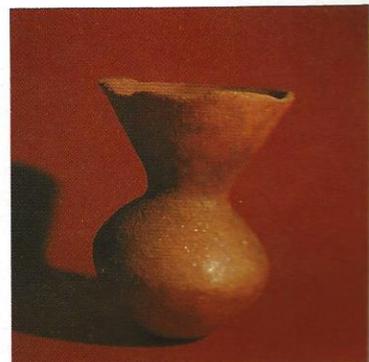
tento básico. Además de este se cultivó en tierra fría la papa y en climas más cálidos el frijol, el algodón, el fique y la hoja de coca, amén de un sinnúmero de vegetales y frutas. Aun cuando no en gran escala, los guanes practicaron la elaboración de panes de sal a partir de fuentes de agua salada y la minería del oro en la zona de los actuales municipios de Vetás y California.

Mayores dimensiones tuvieron la industria

14



36

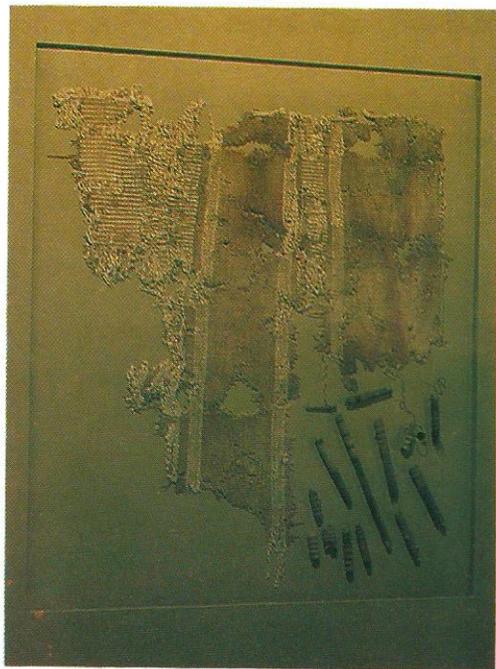




alfarera, por la que se distinguieron algunos pueblos de 'olleros' a semejanza de los del territorio muisca y la industria textil.

Esta última tuvo extraordinaria importancia por el volumen de la producción que suplía el consumo interno, abastecía las necesidades del tributo y proporcionaba excedentes intercambiados con otros territorios y por la calidad lograda en las técnicas de manufactura y

68



A

decoración.

Son muy famosas las colecciones de textiles guanes (los más abundantes entre los textiles arqueológicos de Colombia) extraídos de cuevas en las cuales recubrían las momias formando abultados fardos funerarios.

Algunos motivos decorativos de los textiles como las espirales, escaleras y grecas se repiten en la cerámica ceremonial.

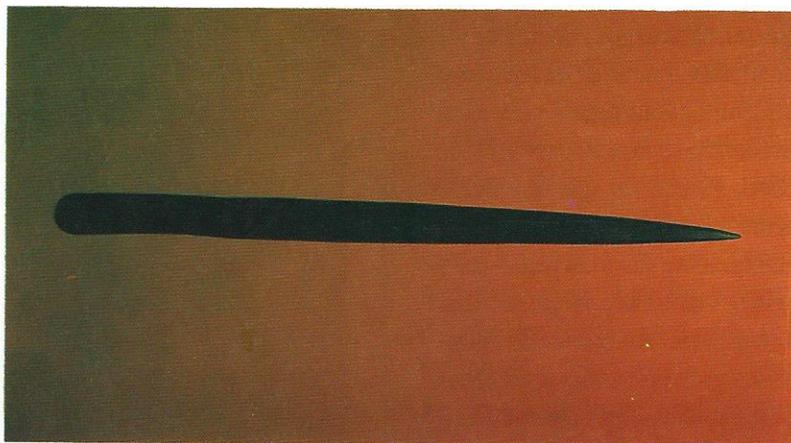
Otras artesanías de notable desarrollo entre los guanes pero sobre las cuales conocemos poco por la escasa cantidad de materiales que se con-

servan son la industria de madera y la lapidaria

En varias cuevas de la Mesa de los Santos y los cañones del Chicamocha y el Suárez se han conservado telares verticales en madera de chonta casi intactos, lanzas, arcos, flechas y macanas así como pequeños peines, cucharas y adornos.

La industria de la talla de piedra revela las relaciones con la Serranía de Mérida y la Sierra Nevada de Santa Marta ya que en las tres áreas son comunes las placas aladas cuyo contorno figura en forma esquemática un murciélago con las alas extendidas.

55



A



Una mención especial merecen las tallas sobre grandes rocas (petroglifos) y las pinturas rupestres (pictografías).

El más notable ejemplar de petroglifo en Santander es precisamente el que se observa sobre la 'Piedra del Sol' del Museo Arqueológico de Floridablanca en el cual se pueden ver espirales y motivos geométricos en bajo relieve formando un conjunto complejo cuyo significado nos es desconocido.

Algunos de estos elementos son comunes en petroglifos más pequeños de otras zonas de Santander y en dibujos pintados en colores rojo, verde, negro y blanco sobre las cornizas de roca del Chicamocha (estudiadas por Cadavid) y en otras partes.

El problema con las pictografías y petroglifos es que, hasta el momento, no existe ningún método para calcular su edad con certeza; estamos limitados a los análisis comparativos que son muy relativos.

Por esta razón no podemos asegurar que los petroglifos y pictografías pertenezcan a la cultura guane aunque es probable que algunos, al menos, si sean de esta época.



A

Piedra del Sol de Floridablanca



C

Arte Rupestre Mesa de Los Santos (Santander)



industria de concha y hueso tuvo importancia a nivel ritual y en la elaboración de adornos y collares que aparecen por centenares en las tumbas guanes y cuyo intercambio se extendió hasta el valle del río Magdalena.

A algunas veces los caracoles y conchas se usaban casi sin modificación, salvo el agujero para pasar el hilo.

A otras ocasiones se tallaron complejísimo hornos semejando hombres o animales utilizados.

Es también común la combinación de piedra, metales, fósiles y, en la época colonial, vidrio y la concha para formar larguísimas sargas.

Sin embargo, no obstante, la cerámica es la más representativa de todas las tradiciones artesanales tanto por la cantidad de especímenes que sobreviven como porque su iconografía permite reconstruir variantes regionales y cambios en el tiempo.

Al intentar una descripción general de la cerámica guane es imprescindible dividirla en los conjuntos que corresponden a los dos grandes períodos de que hemos hablado: la cerámica del período guane temprano y la del período guane tardío.

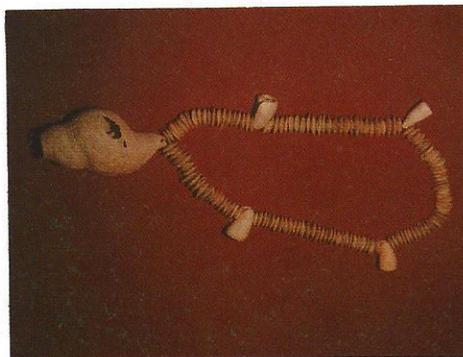
56



A

Este instrumento fue hallado en la vereda La Purnia, Mesa de los Santos en una cueva funeraria, asociada a otros elementos como fragmentos de cerámica, de textil, entre otros.

60



59



Los collares fueron elaborados en materiales como concha, hueso, piedra, fragmentos de cerámica diseñados para tal fin y vidrio colonial. Es necesario aclarar que éstos fueron rediseñados por las personas que los hallaron.



La cerámica *guane temprana* se caracteriza por un excelente manejo de la materia prima, buenas condiciones de cocción y un acabado cuidadoso en las vasijas ceremoniales.

Hay un gran grupo de vasijas domésticas, parte de ellas de grandes dimensiones, casi sin decoración y caracterizadas por el uso de un borde doblado (Tipo Los Santos Carmelito Burdo).

Un hecho interesante es que algunas vasijas domésticas se reutilizaron con fines funerarios. En este tipo se encuentran ollas de múltiples formas y urnas funerarias. Parte de la cerámica doméstica incluía vasijas de gruesas paredes con bandas de pintura roja y una superficie muy brillante lograda mediante la adición de grandes cantidades de mica (Tipo Los Santos Micaceo Rojo). Las formas de este tipo corresponden en general a las del tipo Carmelito Burdo aunque aparecen aquí también algunas jarras y botellones.

En Santander el Complejo Guane Temprano se ubica principalmente hacia las regiones del norte y oriente, en la Mesa de Bucaramanga y de Los Santos, sobre el sector inferior del Cañón del Chicamocha y en la zona aledaña a los páramos del sur-oriente.

Los tipos cerámicos que pertenecen a este periodo son:

- Villanueva Ocre/Crema-Negro
- Los Santos Carmelito Burdo
- Los Santos Micacea Roja
- Los Santos Micacea Fina

4



A

Tipo Los Santos Carmelito Burdo.
Complejo Guane Temprano
Siglo VII-XII d.C.

7



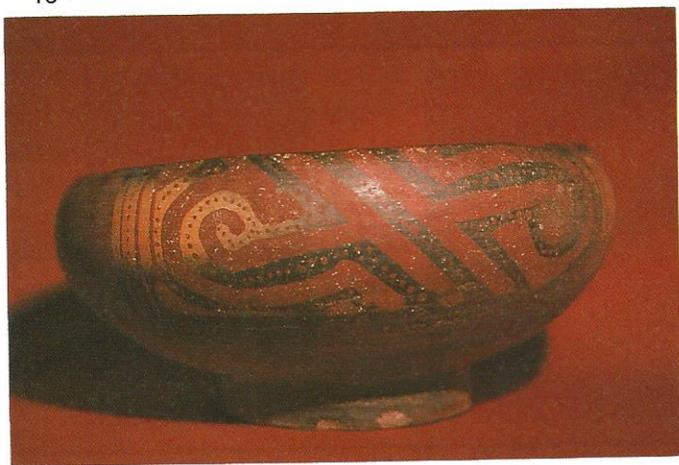
A

Tipo Los Santos Micaceo Rojo
Complejo Guane Temprano.
Siglo VII-XII d.C.

24



16



A

Tipo Villanueva Ocre/Crema-Negro
Siglos VII-XII d.C.

15



Tipo Los Santos Micacea Fina
Siglos VII-XII d.C.

En el grupo de la cerámica ceremonial también hay pequeñas vasijas con superficie muy brillante por efecto de la mica: la diferencia es que en este caso mica se añadió a toda la pasta y no sólo a la superficie.

Esta cerámica se decoró mediante incisiones geométricas (Tipo Los Santos Micacea Fina).

Son notables aquí los botellones, jarras, copas, vasijas pequeñas y cuencos de reducidas dimensiones.

La más característica cerámica ceremonial de esta época es, no obstante, aquella que tiene pintura roja u ocre sobre fondos crema o negro, formando espirales, escaleras, círculos radiados y otros motivos complejos cuidadosamente trabajados. (Tipo Villanueva Ocre/Crema-Negro).

En este tipo la forma más común es la copa de base baja; también se encuentran jarras y múcuras.

Su pasta se distingue por un excelente control de la cocción que le proporciona gran dureza.



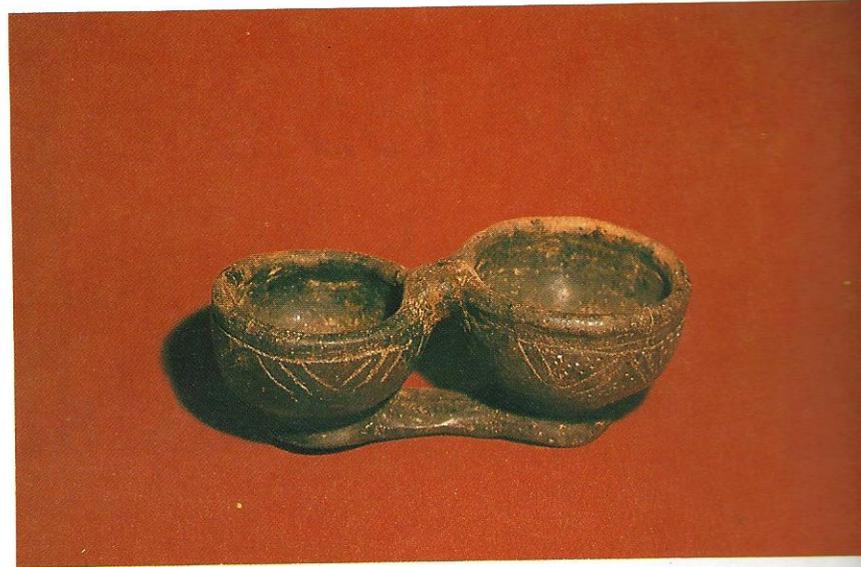
18

La cerámica del período guane tardío es, en comparación, inferior en cuanto al tratamiento de las materias primas y las condiciones de cocción. Las pastas son, en general, porosas y frágiles por la baja temperatura del fuego. Dentro de la cerámica doméstica es posible que las vasijas del tipo Los Santos Carmelito Burdo se siguieran produciendo con algunas variantes.

El Complejo Guane Tardío reemplaza los vestigios del Guane Temprano en una época comprendida entre los siglos XII y XVI. Es decir, su duración se extiende hasta la época de la conquista española. La dispersión geográfica comprende básicamente el sur y el occidente de santander, incluyendo el Valle del Suárez, Barichara, el Alto Chicamocha, las regiones de Socorro y Oiba y la Serranía de los Cobardes.

**El Complejo Guane Tardío comprende los tipos:
Oiba Rojo/Rojo Naranja
Chicamocha Inciso-Impreso**

*Tipo Chicamocha Inciso-Impreso
Complejo Guane Tardío
Siglo XII-XVI d.C.*

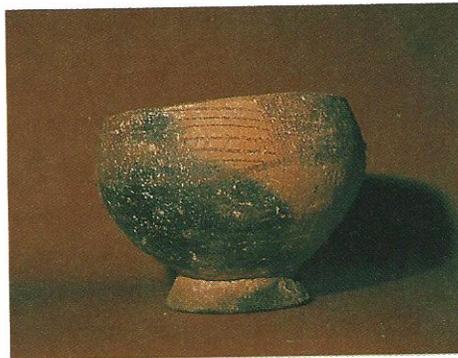


A

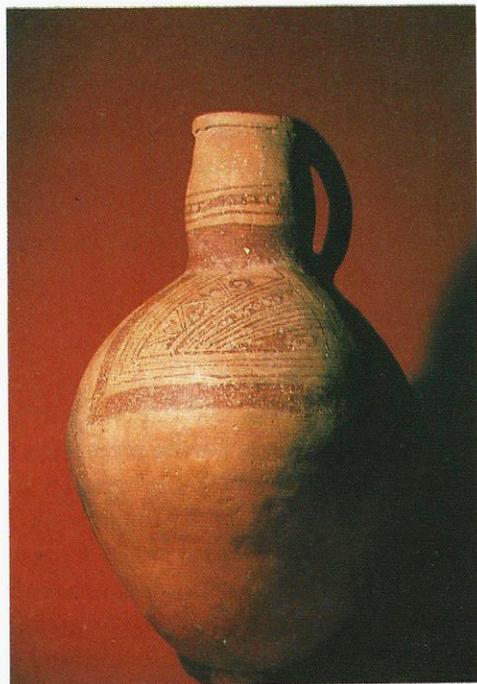
*Tipo Chicamocha Inciso-Impreso
Complejo Guane Tardío
Siglo XII-XVI d.C.*

17

30



A



Múcura
Tipo Oiba-Rojo/Rojo Naranja
Complejo Guane Tardío
Siglos XII-XVI d.C.

En la cerámica ceremonial se encuentra un nuevo tipo con pasta de color oscuro y decorado por incisión (Chicamocha Inciso-Impreso).

Las formas sugieren que se desarrolló a partir del antiguo Micaceo Fino ya que las copas y botellones son muy similares.

La cerámica pintada del tipo Villanueva desaparece para ser reemplazada por una nueva clase de ollas, copas, jarras, múcuras y vasijas semi-globulares extraordinariamente parecidas

a las muisca del norte de Boyacá.

La decoración es pintada y sigue patrones geométricos en el diseño, formando líneas rectas y ondulantes, líneas paralelas, triángulos, cruces, espirales y grecas. Estas formas son características de este tipo denominado Oiba-Rojo/Rojo-Naranja.

La pasta Naranja es blanda y deleznable revelando un imperfecto control de la cocción.

A



La colección del Museo Arqueológico de Floridablanca

Para el registro histórico del patrimonio arqueológico de Santander vale la pena anotar los siguientes datos:

La colección que hoy día alberga el Museo Arqueológico de la Casa de la Cultura 'Piedra del Sol' del Municipio de Floridablanca fue adquirida en el año de 1993 al doctor Samuel Arenas, abogado residente en la ciudad de Bucaramanga. Hasta donde hemos podido averiguar la colección fue conformada por el doctor Arenas a lo largo de varios años con base en hallazgos realizados por el mismo en el curso de expediciones realizadas a los municipios de Los Santos, Jordán, Aratoca, Villanueva, Barichara y Guane.

Es posible que algunas piezas provengan de otros municipios, ya que además el doctor Arenas compró algunas de ellas a guaqueros y campesinos tanto en el curso de sus expediciones como en la ciudad de Bucaramanga.

La procedencia y las condiciones de los hallazgos (cuando se conocen) han sido registradas en las fichas de clasificación realizadas por el antropólogo Pablo Fernando Pérez Riaño.

En unos pocos casos las piezas carecen de información completamente. A continuación describiremos brevemente los principales grupos de objetos que conforman el museo.



COLLARES

Son en total 171 con un promedio de longitud de 65 centímetros y correspondientes al período prehispánico o colonial temprano (presencia de cuentas de vidrio español).

La mayoría de las cuentas son de concha pero en algunos collares éstas se combinan con caracoles terrestres y marinos, huesos de venado, piezas dentales humanas y de animal (jaguar), roca de origen sedimentario, vidrio colonial, jadeita, cornalina, pizarra, fósiles, semillas y otro material no bien identificado.

Algunos ejemplares son notables por el cuidado que se tuvo al tallar los colgantes centrales y muchas de las cuentas; en otros casos los fragmentos de concha con sus bordes pulidos pero sin decoración se ensartaron solos o combinados con los materiales descritos. Posiblemente algunos debían ser usados en varias vueltas alrededor del cuello ya que sobrepasan un metro de longitud.

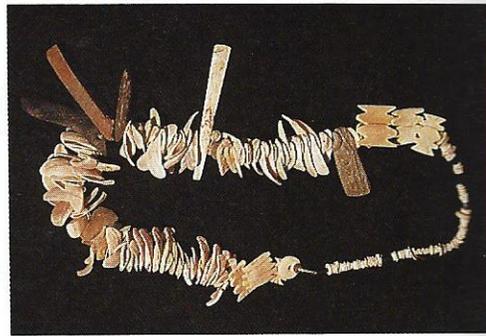
TEXTILES

Este lote está compuesto por 23 fragmentos (tamaños grandes a medianos: 55 x 35 cms. a 15 x 10 cms. aprox.) o conjuntos de fragmentos pequeños y cuerdas de algodón y fique (13 x 8

61

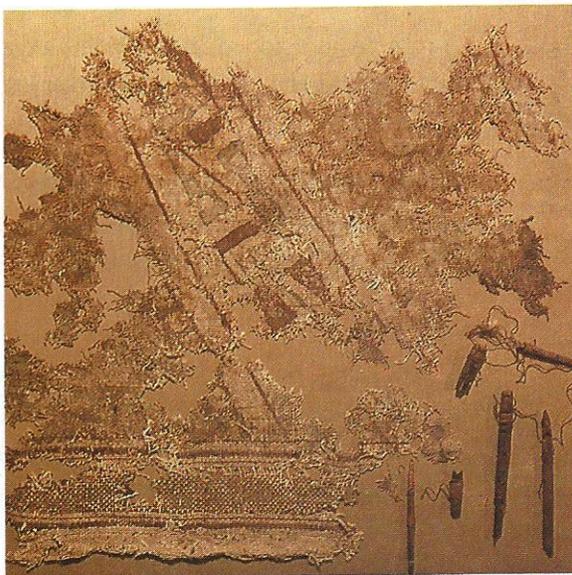


62

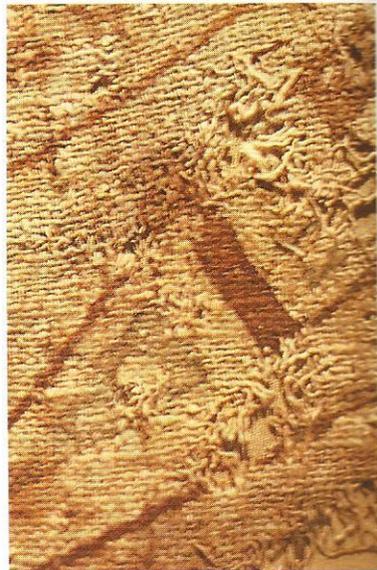


A

68



69



A



cms. a 4 x 4 cms. aprox. en grupos de 5 a 15 elementos). Dos grupos de fragmentos están semicarbonizados.

Son de gran interés los fragmentos con listas o franjas decoradas con pintura marrón y/o verde sobre crema ejecutada con pincel y remates de orillo tubular.

Complementan la muestra una pluma adherida a un pedazo de cuerda, paquetes de pelo humano y palillos con hilo enrollado (probablemente husos de hilar).

En la muestra la mayor parte del material es algodón aún cuando el fique también está presente.

METALES

En este lote se examinaron 12 objetos que dividimos en tres categorías:

Objetos de cobre que comprenden cinco narigueras, la mayor parte en avanzado estado de corrosión, una de ellas fracturada en dos partes y otras con faltantes en los bordes.

Objetos de tumbaga (aleación de oro y cobre) compuesto por tres narigueras laminares en forma de medialuna en buen estado general salvo ligeras fisuras y dobleces en los bordes.

Objetos de oro de buena ley que incluyen cuatro narigueras laminares o de alambre marti-

llado, dos en buen estado y dos con perforaciones intencionales en su parte central.

Aún cuando los objetos de oro y tumbaga son relativamente escasos en Santander sí hay algunos hallazgos como éstos que sugieren la existencia de una industria orfebre independiente de la muisca que se abastecía de las minas de Vetas y California.

66



65



64

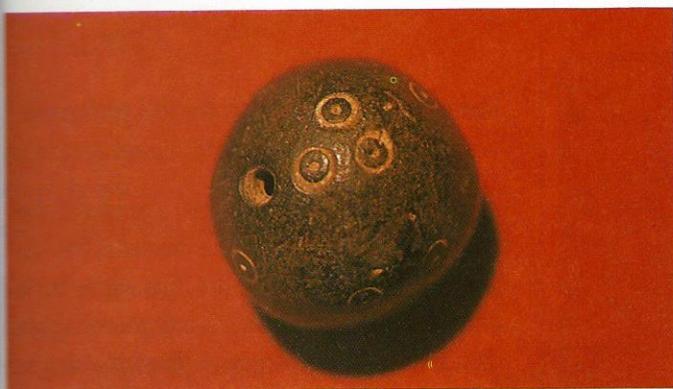


B





67



A

54

53

52



A

Elementos como las cucharas han sido relacionadas con el consumo de diferentes tipos de narcóticos.

MADERAS Y MISCELÁNEOS

El lote de objetos de esta categoría comprende 20 piezas entre las cuales se encuentra un grupo de aros de 3.5 centímetros de diámetro aproximadamente (posibles cuentas de collar?), un sonajero (semilla) con grabados, partes de telares verticales de chonta, un objeto no identificado, tres pequeñas cucharas, un calabazo y una lanza de madera (1.95 metros de longitud).

También se incluyen tres volantes de huso que presentan desgaste. El tamaño de estos se relaciona con el tipo de fibra que se estaba hilando: entre más delgada la fibra, más pequeños eran éstos.

La extraordinaria dureza de la madera de la palma de chonta ha permitido la supervivencia de objetos como éstos por más de quinientos años. En la vida diaria de los guanes toda clase de objetos de madera jugaron un papel muy importante en la vida diaria y en el ritual.





PINTADERAS, VOLANTES DE HUSO Y OTROS

El lote comprende 124 objetos en total; 6 pintaderas, 71 volantes de huso, 18 ganchos de propulsor, 2 pendientes (placas aladas), 15 pulidores de cerámica, 12 adornos en concha y 2 objetos en piedra pulida de uso desconocido.

De las seis pintaderas dos son excepcionales por su cuidadosa manufactura.

Los volantes de huso están manufacturados en madera (3), cerámica (13) y piedra (55). Solamente los volantes de piedra presentan decoración incisa, cantos rodados con inscripciones formando mallas y motivos zoomorfos estilizados.

Resulta interesante comprobar el uso de madera y de fragmentos de ollas de cerámica que fueron perforados y redondeados para servir como volantes.

70

42

41

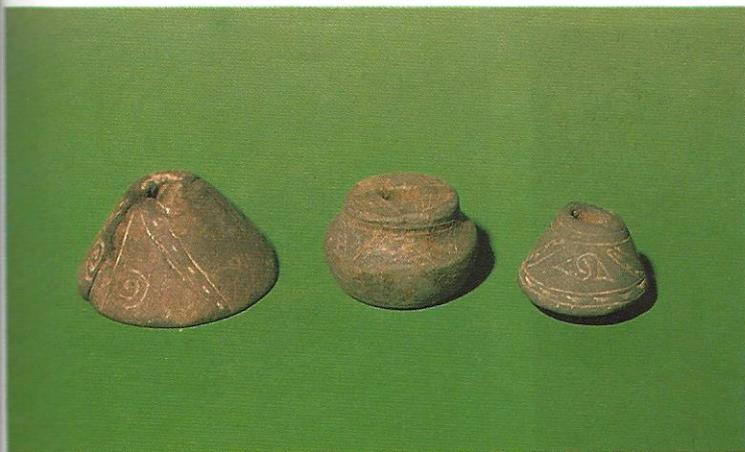


A *Los rodillos o pintaderas posiblemente también fueron utilizados en pintura corporal*

47

46

45



A

40

38

39



A



HUESOS HUMANOS

Se encontraron seis cráneos correspondientes a adultos; cuatro de ellos conservan el maxilar inferior y buena parte de las piezas dentarias que acusan un fuerte desgaste, uno de ellos presenta deformación intencional tabular. Hay además otros huesos largos (fémures) en regular o buen estado de conservación. El estudio del material óseo guane ha permitido conocer la fortaleza de estos individuos pero también ha puesto de presente la existencia de deficiencias nutricionales y malformaciones debidas a enfermedades.

HACHAS Y LÍTICOS

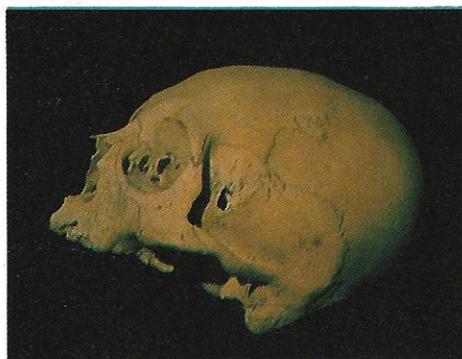
Se encontraron 32 objetos; 28 artefactos multifuncionales (perforador-azada-hacha) en

50



A

57



A

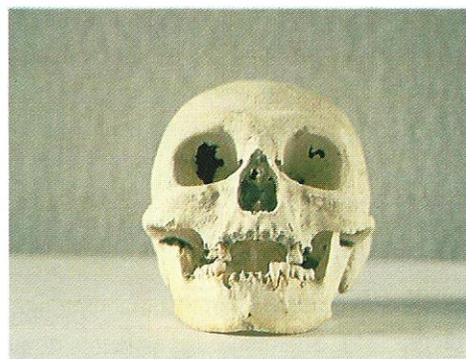
diferentes tamaños y materias primas pero conservando las mismas características tipológicas. El resto de objetos comprende una hacha trapezoidal, una pesa para red de pesca, un triturador y un objeto de uso desconocido. En

48



A

58



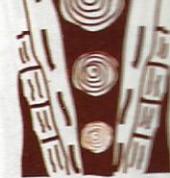
B

sus labores agrícolas los guanes debieron utilizar objetos como éstos que servían para arar, hacer hoyos en los cuales depositar las semillas y cortar malezas y raíces combinando en una sola herramienta muchas funciones.

49



A



METATES Y MANOS DE MOLER

Comprende el lote 5 metates con sus respectivas manos, uno de gran tamaño (60 x 40 cs. aprox.), tres medianos con perforación por desgaste debido al uso y uno pequeño (25 x 15 cs. aprox.). Los metates, junto con sus manos de piedra, sirvieron para moler los granos de maíz (y posiblemente otros vegetales y frutos) para la preparación de harinas.



51

CERÁMICA

Este lote constituye el grueso de la colección y está compuesto por 321 piezas enteras o con solo ligeros faltantes o restauración. Como ya explicamos la gran mayoría de la cerámica corresponde al período guane temprano y, por tanto, a los tipos Los Santos Carmelito Burdo, Los Santos Micaceo Rojo, Los Santos Micaceo Fino

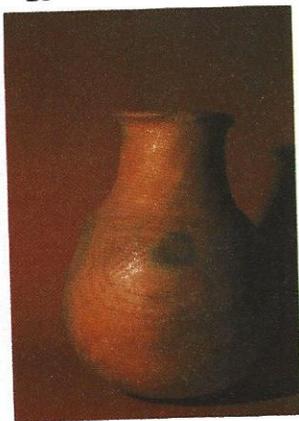
y Villanueva Ocre/Crema-Negro, aun cuando hay importantes ejemplares del período guane tardío.

En relación con su forma-función las piezas se

clasifican en:

a) **Botellones** - Los hay de silueta compuesta, alargados, con o sin hombro angular y bases de distinta forma.

26

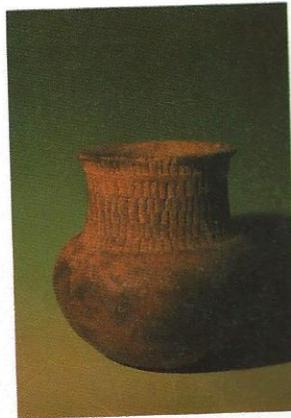


25



A

27





28

29



A

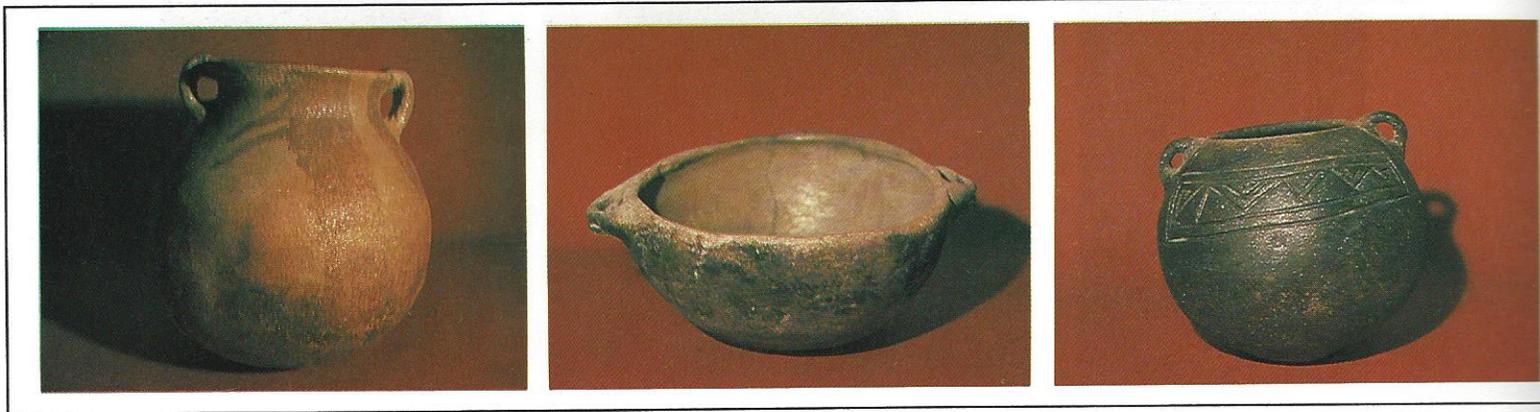
b) **Jarras** - De una o dos asas, en diferentes tamaños, con base cónica o arivaloide, cuello recto o restringido.

c) **Ollas** - Con base cónica o redondeada, una o dos asas de diferente configuración y un amplio rango de tamaños.

6

3

5

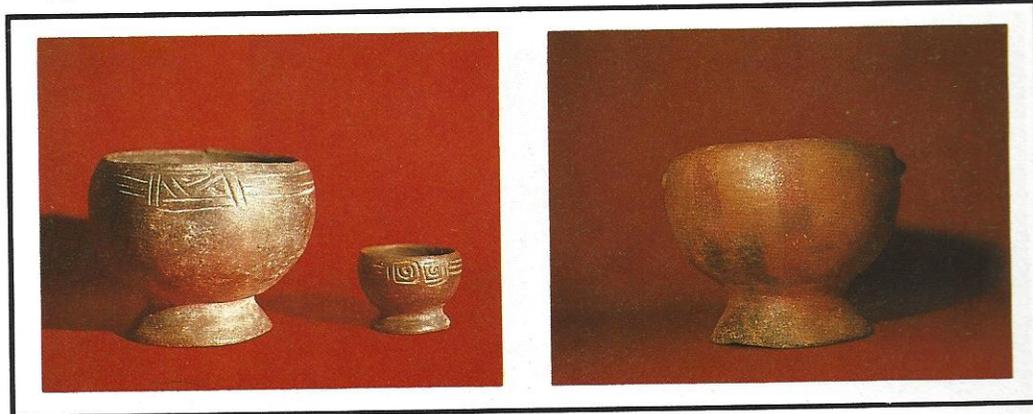


A



23

19

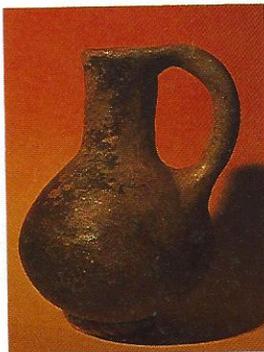
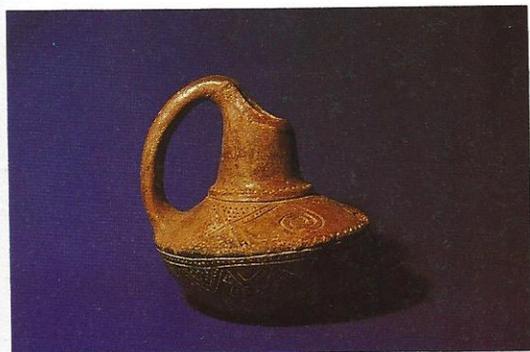


A

d) Copas - Con base cónica o cilíndrica, borde evertido o invertido.

35

33

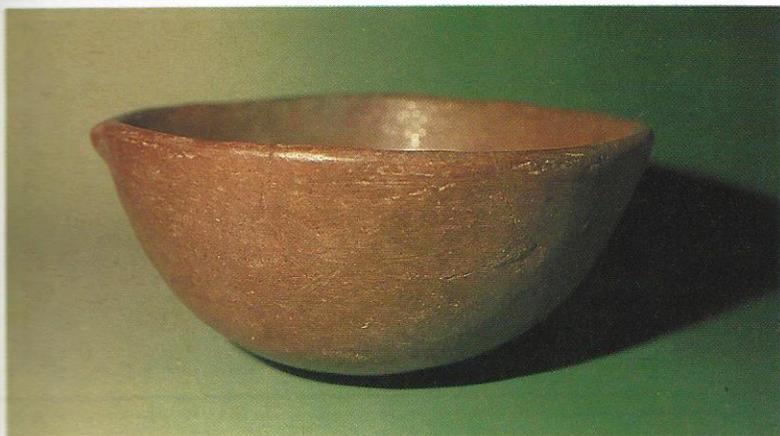


A

e) Múcuras - Con base plana o redondeada, con hombro angular o redondeado.



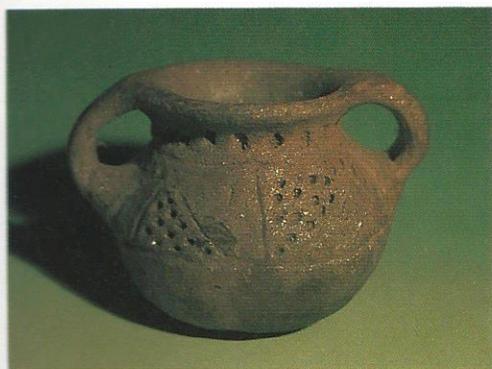
1



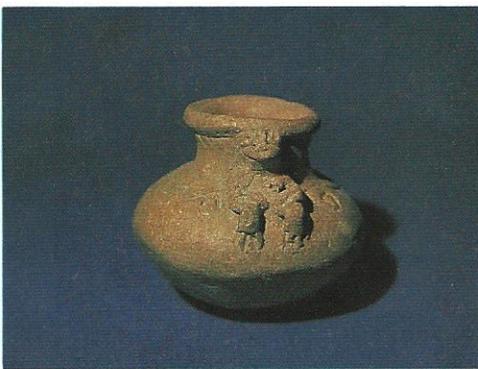
A

f) Cuencos - Con base plana o redondeada, borde engrosado o evertido.

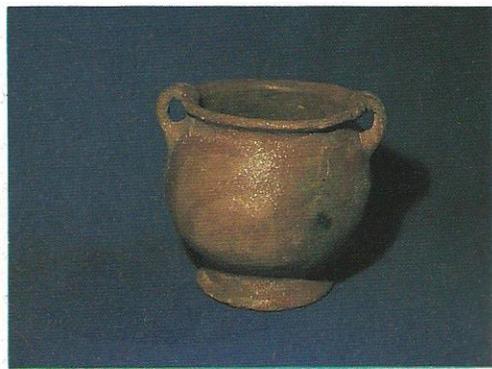
13



12



8



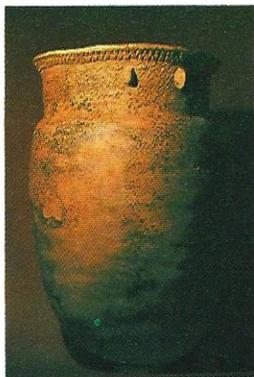
A

g) Ollas miniatura - En varias formas, generalmente globulares.

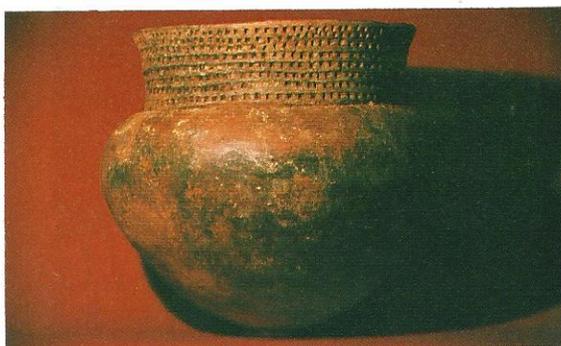


a) Urnas funerarias - Globulares, redondeadas o cilíndricas.

11



9

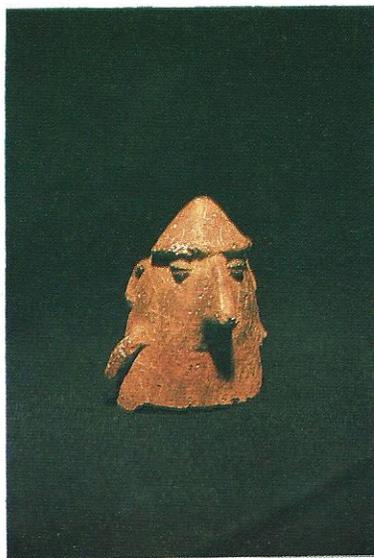


A

10



37



A

i) **Figurinas** - En este caso son fragmentos desprendidos de vasijas mayores de las cuales eran apéndices decorativos.



Tomando en cuenta la decoración podemos encontrar las siguientes técnicas:

a) Incisión - Realizada con instrumentos puntiagudos y también con espátulas de punta ancha. Las incisiones forman motivos rectangulares, escaleras, grecas y líneas paralelas horizontales, verticales o diagonales al cuerpo de la vasija.

b) Modelado - Se encuentra principalmente en las asas y bordes de las vasijas formando figuras humanas o de animales estilizados.

c) Pintura - Es la técnica más común. Los colores usados fueron invariablemente tonos de rojo, desde el rojo pálido hasta el ocre muy oscuro.

La pintura se aplicó con pincel tanto en la parte exterior como en el interior de las vasijas en

20



31



A

grosores que van desde líneas muy delgadas hasta bandas anchas.

Con pintura se dibujaron espirales, grecas, escaleras, círculos concéntricos, círculos radiados, cruces, triángulos, áreas punteadas, líneas y bandas paralelas y entrecruzadas y muchas combinaciones complejas de estos motivos.

22



12

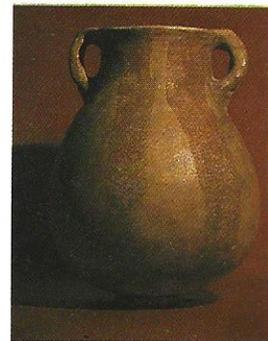


A

En conjunto esta colección de cerámica representa una de las más completas y de mejor calidad de su género procedente de Santander.

Además de sus cualidades intrínsecas llama la atención el excelente estado general de conservación, difícil de encontrar en lotes de piezas arqueológicas de esta antigüedad.

32



A



El patrimonio arqueológico en el presente

Más allá de la belleza que puedan tener las piezas arqueológicas y del natural interés que despierta su enorme antigüedad, hay en ellas otros aspectos menos evidentes a primera vista y, sin embargo, de mucha mayor importancia.

Lo primero que debe tenerse en cuenta es que éstos no son objetos decorativos, sino esencialmente documentos.

Las piezas contienen en sí mismas muchos indicios sobre las costumbres, conocimientos, habilidades y forma de pensar de los individuos que las manufacturaron. Por ello su conservación, su estudio y su divulgación pública se

hacen tan importantes.

Evitar que, a través del comercio legal o ilegal, las piezas vayan a parar a colecciones privadas inaccesibles para los investigadores y el público general es un gran logro que muy pocos municipios en Colombia pueden ostentar.

Pero es en la comunidad en quien recae la responsabilidad de perpetuar este legado y engrandecerlo para que las raíces más profundas de la cultura santandereana puedan ser conocidas por las generaciones que nos han de suceder.

Roberto Lleras Pérez
Arqueólogo





BIBLIOGRAFIA

ACEVEDO Díaz, Mario. 1971 Los Guane. Artículo mimeografiado. S.P.I.

ACOSTA Joaquín. s.f. Historia de la Nueva Granada, Medellín, Bedout.

ACOSTA Ortegón, Joaquín. 1938. El idioma chibcha o aborigen de Cundinamarca. Bogotá, Imp. Departamental.

ACOSTA Saignes, Miguel. 1952 **El área cultural prehispánica de los Andes Venezolanos**. Archivos venezolanos de folklore. Caracas, 1:45-72.

AGUADO, Pedro de. 1906. Recopilación Histórica. Bogotá, Academia Colombiana de Historia.

1956-57. Recopilación histórica. 4 vols. Bogotá. Biblioteca de la Presidencia de Colombia.

ANONIMO. 1983. Relación de Popayán y del Nuevo Reino (1559-60). CESPEDESIA. 45-46: 23-103. Cali.

ARDILA Calderón, Gerardo. 1988 **Investigaciones arqueológicas en la alta Guajira de Colombia**. Informe preliminar FIAN, Banco de la República, Bogotá.

ARDILA Díaz, Isaías. 1978 **El pueblo de los Guanes, raíz gloriosa de Santander**. Bogotá, Sena.

BOADA, Rivas, Ana María. 1987 **Asentamientos prehispánicos en el valle de la laguna, Samacá, Boyacá**. FIAN, Bogotá.

CABRERA Ortiz, Wenceslao. 1958. La Mesa de Los Santos. Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia. Vol. XVI. p. 75-113.

CARVAJAL, Martín. 1940. Recuerdos arqueológicos de Santander. Estudio. Nos. 105-107. Bucaramanga.

CASTELLANOS, Juan de. 1601. Elegías de Varones Ilustres de Indias. Ed. 1955. Biblioteca de la Presidencia de Colombia, Bogotá.

CASTELLANOS de Sanint, Zaida. 1975. Excavaciones en San Alberto, Departamento del Cesar. Tesis de grado. Universidad de Los Andes, Bogotá.

CASTILLO, Neila. 1984 **Arqueología de Tunja**. Bogotá, FIAN.

CORTES Moreno, Emilia. 1987 **Industria textil precolombiana colombiana**. Boletín Museo del Oro. Bogotá.

DONKIN, R. A. 1979 **Agricultural terracing in the aboriginal New World**. Viking Fund Publications in anthropology, 56, Tucson.

DUQUE Gómez, Luis. 1967. Historia Extensa de Colombia. Bol. 1. Ed. Terner, Bogotá.

FAJARDO, Darío. 1969. El Régimen de la Encomienda en la Provincia de Vélez. Ed. Uniandes, Bogotá.

FALCHETTI, Ana María y Plazas de Nieto, Clemencia. 1973. El territorio Muisca a la llegada de los españoles. Razón y Fábula. 30.39-65. Bogotá.

FEBRES Cordero, T. 1920 **Décadas de la historia de Mérida**. El Lápiz, Mérida.

FRIEDE, Juan. 1960. Colección de documentos inéditos para la historia de Colombia. 10 vols. Bogotá. Academia Colombiana de Historia.

GALAN GOMEZ, Mario. 1947. Geografía económica de Santander. Bogotá. Contraloría General de la República.

GALEANO, Martín. 1937/1547. Pro... de servicios del Capitán Martín Galeano. Revista del Archivo Nacional. 15-18. 1 21 Bogotá.

GALAN, Mario. 1947 **Geografía económica de Santander**. Contraloría General, Bucaramanga.

GIRALDO Jaramillo, Gabriel. 1941 **El cementerio indígena de los Santos**. Boletín de historia y antigüedades, vol. 21 Bogotá.

HERNANDEZ Rodríguez, Guillermo. 1978 De los Chibchas a la Colonia y a la República (Del clan a la encomienda y a latifundio en Colombia). Bogotá. Ediciones Internacionales.

JAHN, Alfred. 1973 **Los aborígenes del occidente de Venezuela**. Vol. 2. Caracas, Monte Avila Editores.

JIMENEZ de Muñoz, Edith. 1949 **Una colección de cerámica Guane**. En Boletín de Arqueología 2 (5-6), Bogotá.

JIMENEZ de Muñoz, Edith. 1945. Los Guane. **Boletín de Arqueología**. 1(3) 249-255. Bogotá.

JIMENEZ de Quesada, Gonzalo. 1962. Epítome de la Conquista del Nuevo Reino de Granada. **Revista del Instituto de Cultura Hispánica**. 3(14): 58, Bogotá.

LANGENBAEK, Carl. 1987 **Los Muiscas, mercados y organización sociopolítica**. Banco de la República, Bogotá.

LUCENA, Manuel. 1974. Apuntes para la etnohistoria Guane. La exogamia. Revista Colombiana de Antropología. 16:87-19 Bogotá.



LLERAS, Roberto y Carl Langebaek. 1986 **Producción agrícola y desarrollo sociopolítico entre los chibchas de la cordillera oriental colombiana y serranía de Mérida en Venezuela**. Cacicazgos en América, R. Drennan y C. Uribe editores, University Press of America.

LLERAS Pérez, Roberto. 1986 **Palogordo: una aldea Guane temprana**. *Boletín de Arqueología*, FIAN, Bogotá.

1989a **Un conjunto orfebre asociado a cerámica Guane**. *Revista Colombiana de Antropología*, ICAN, Bogotá.

1989b **Arqueología de Santander: los Guanes**. *Arte de la Tierra*, Muiscas y Guanes. Banco Popular, Bogotá.

1989c **Arqueología del Alto Valle de Tenza**. FIAN, Bogotá.

MARTINEZ Villalba, Víctor. 1969. *Historia de los caciques santandereanos Chanchón y Tamacara conforme a la tradición oral*, Bucaramanga, Editorial Salesiana.

MEJIA Arango, Félix. 1945 *Cementerio indígena de la Cimitarra*. *Boletín de Arqueología* 1(2), Bogotá.

MORALES Gómez, Jorge y Gilberto Cadavid Camargo. 1984 *Investigaciones arqueológicas y etnohistóricas en el área Guane*. FIAN, Bogotá.

NIETO, Ma. Victoria. 1971. *La sucesión del cacicazgo entre los Guane*. *Universitas Humanística*. 2: 333-349. Bogotá.

NIETO Villegas, María Victoria. 1971 *La sucesión del cacicazgo en los guanes*. *Universitas Humanísticas*. No. 2.

OSBORN, Ann. 1987 **El vuelo de las tijeretas**. FIAN, Bogotá.

OTERO D'Costa, Enrique. 1972. *Cronicón solariego*. Bucaramanga. Cámara de Comercio.

OVIDO y VALDES, Gonzalo Fernández de. 1944 *Historia General y Natural de las Indias Occidentales*. 14 vls. Asunción, Editorial Guaranía.

OVIDO Basilio Vicente de. 1930. *Cualidades y riquezas del Nuevo Reino de Granada*. Bogotá, Academia Colombiana de Historia.

PERERA, Miguel Angel. 1979 **Arqueología y arqueometría de las placas líticas aladas del occidente de Venezuela**. Universidad Central, Caracas.

PEREZ R. Pablo Fernando. 1988b. *Arqueología de la Región de Chicamocha*. En *Boletín de Arqueología*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República. Año 3 No. 1 pp. 55-63. Bogotá D.E.

PIEDRAHITA, Lucas Fernández de. 1881. *Historia General de las Conquistas del Nuevo Reino de Granada*. Bogotá, Imprenta de Medardo Rivas.

1973. *Historia General de las Conquistas del Nuevo Reino de Granada*. 2 vols. Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura Hispánica.

RESTREPO, Vicente. 1972. *Los Chibchas antes de la Conquista española*, Bogotá, Biblioteca del Banco Popular.

RODRIGUEZ Plata, Horacio. 1966-69. *Las hormigas culonas en la historia y el folclor*, *Revista Colombiana de Folclor*. 10:47-59 Bogotá.

ROUSE Irving y José María Cruxent. 1966 **Arqueología venezolana**. Caracas, Ediciones Vega.

SANOJA, Mario e Iraida Vargas. 1967 **Arqueología del occidente de Venezuela**. Separata de Economía y Ciencias Sociales. Caracas.

SILVA Celis, Eliécer. 1945 **Contribución al conocimiento de la civilización de los Lache**. *Boletín de Arqueología* 1(5), Bogotá.

1946 **Relación preliminar de las investigaciones arqueológicas realizadas en La Belleza, Santander**. *Boletín de Arqueología*, 2 (3). Bogotá.

SIMON, Pedro. 1882-92. *Noticias históricas de las conquistas de tierra firme en las Indias Occidentales*. 5 vols. Bogotá,

Imprenta de Medardo Rivas.

1953. *Noticias históricas de las conquistas de Tierra firme en las Indias Occidentales*. 9 vols. Bogotá, Biblioteca de Autores Colombianos.

SCHOTTELIUS, Justus Wolfrang. 1946 **Arqueología de la Mesa de Los Santos**. *Boletín de Arqueología* 2(3), Bogotá.

SUCH Martín, Miguel. 1945 **Investigaciones arqueológicas en Santander**. *Revista Santander*, 1:85-95, 2:91-103, 3:133-139, 4:136-142. Bucaramanga.

SUTHERLAND, Donald. 1972 **Preliminary investigations into the prehistory of Santander, Colombia**. Tesis doctoral, manuscrito, Tulane University, New Orleans.

VARGAS Escobar, Arturo. 1981 **Informe sobre excavaciones arqueológicas en Bucaramanga**. ICAN, Bogotá.

WAGNER, Erika. 1965 **Arqueología andina venezolana**. *Revista Colombiana de Antropología*, XIII, ICAN, Bogotá.

1967 **Patrones culturales de los Andes Venezolanos**. *Acta Científica Venezolana* 8(1), Caracas.

1972a **Prehistoria de los Andes Venezolanos**. *Acta Científica Venezolana* 23, Caracas.

1973 **The Mucuchies phase: an extension of the andean cultural pattern into western Venezuela**. *American anthropologist* 75.

1979 **Arqueología de los Andes Venezolanos. Los páramos y la tierra fría**. Medio ambiente páramo. M. L. Salgado editor, Caracas.

1980 **La prehistoria de Mucuchies**. Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.

ZAMORA, Alonso de. 1945 *Historia de la provincia de San Antonino del Nuevo Reino de Granada*. 4 vols. Bogotá, Biblioteca Popular de Cultura Colombiana.